

ATERRIZA NAVE "COLUMBIA".— Planeando sobre el sur californiano, la nave espacial "Columbia", descendió ayer en forma exitosa en el Lago Seco del Desierto de Mojave, constituyéndose en la primera nave con alas que atraviesa la atmósfera terrestre, a una velocidad vertiginosa que calentó su estructura externa hasta unos 1.400 grados centígrados. En esta

gráfica, el transbordador espacial, parte superior, es seguido por un avión guía, cuando se acercaba a la pista de aterrizaje en la Base Edwards, de la Fuerza Aérea, en California. Este triunfo trascendental allana el camino para vuelos rutinarios espaciales dentro de pocos años. (UNIFAX II de UPI).

Millares Emocionados Ante Llegada Columbia

BASE EDWARDS (California) EE.UU., abril 14 (Por Manuel Morales) (EFE).— Parecía como un cuento de ciencia ficción: Desde tierra se hacía la cuenta atrás y en el segundo que marcaba el cero, las ruedas traseras del "Columbia" tocaban tierra.

Del espacio exterior había llegado sano y salvo un vehículo que, cuando comenzó a verse desde aquí, con su proa enfilada hacia tierra, parecía un gigantesco delfín volante.

Más de 150.000 espectadores contemplaban desde todos los ángulos, con el alma encogida, la llegada de lo que consideran su orgullo nacional, el triunfo de la tecnología norteamericana.

A las 10:17 de la mañana (18:17 GMT) se oía el "Boom" que marcaba la entrada del "Columbia" en el vuelo subsónico.

La gente gritó casi al unísono "Bravo", una palabra en español que ya se ha incorporado al inglés.

Pero lo emocionante para los espectadores fue ver la evolución del aparato, girando 180 grados sobre la base y bajando a una gran velocidad que se iba reduciendo rápidamente.

El "Columbia" es grande, muy grande, repite la gente que nunca lo

había visto en realidad, que sólo lo conocía por fotografías o imágenes de televisión.

Es grande como un DC-8, el avión que junto con el Boeing-707 era el mayor transporte de pasajeros, que hubo hasta que surgió la generación de los "Jumbo".

Terry Sheldon se tiraba de los pelos, asombrada y casi enloquecida: "Es imposible que esa mole haya estado en el espacio", gritaba.

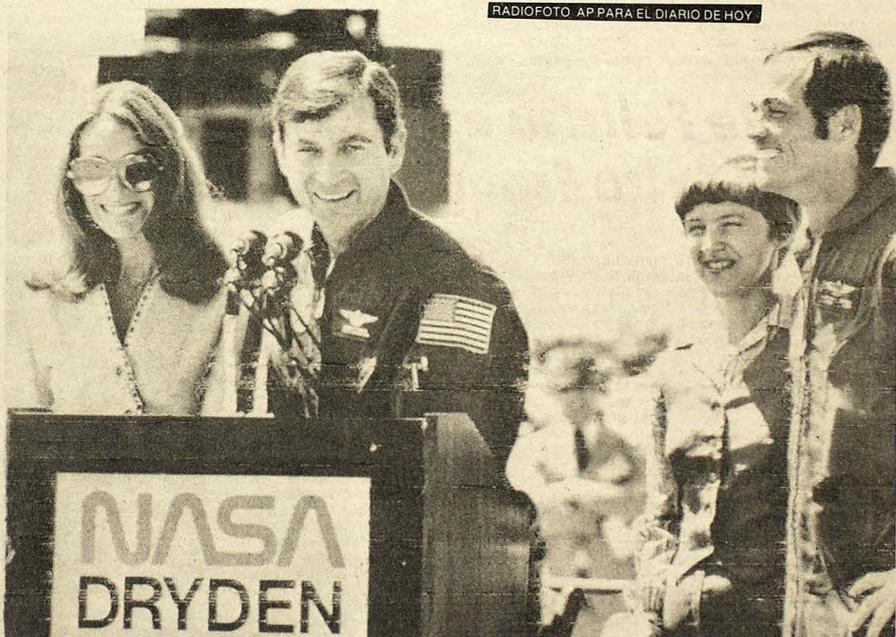
Terry Sheldon era una americana más de las que habían venido a la Base Edwards a ver llegar el "Columbia". Todo el mundo reaccionaba de manera similar. Abrazos "Bravo", gritos, y hasta "Viva".

El Comandante de Marina John McBride, que pilotaba uno de los dos aviones "T-38 Talón" que escoltaron el "Columbia" en su llegada a tierra, gritó, tras aterrizar el mismo: "Cambiaría mi vida entera por haber venido dentro de esa maravilla".

El Comandante McBride no necesita cambiar nada. En próximos vuelos será uno de los tripulantes del "Columbia".

La mañana se había levantado fría y gris, como

—Favor pase a la página 11.



RADIOFOTO AP PARA EL DIARIO DE HOY

ASTRONAUTAS FELICES.— Con el rostro reflejando la satisfacción por el éxito obtenido, con el transbordador "Columbia", el astronauta Bob Crippen sonríe en la Base Aérea Edwards, California, junto a su esposa (derecha), mientras el jefe del vuelo, John Young, también acompañado de su esposa, habla emocionado para agradecer desde la tribuna, el agasajo de bienvenida de que fueron objeto.